

NADA TENGO QUE VER CON EL MUNDO

Poemas

WILMAN ORDÓÑEZ ITURRALDE

Shamán Editores/El ñoco Editor

Para Clarita, amiga eterna.

AMANECÍ UN DÍA DE 1980
CUANDO DIOS ESTABA EBRI
EL MUNDO ERA DE LOS PAYASOS Y PERROS
CALLEJEROS
EL HOMBRE NO HABITABA.
EN LAS ESQUINAS DE UNA COMUNIDAD,
LAS MUJERES VIVÍAN LA MISERIA DE MONTONES DE
CALAVERAS.

EL TIEMPO, LOS OLORES, ELLA...
AHÍ ESTABAN, ESCRIBIAN CANCIONES
PERO DIOS ESTABA EBRI

AL OTRO LADO DEL DÍA DE 1980
YO.

2004, GUAYAQUIL 11/11

MIS AMIGOS MORTIFICAN LAS MARIPOSAS

Se creen Rubenstein.

Piensen que sus madres los parieron en un pesebre.

Borrachos

Gritan poemitas a Dios para amargarle las noches.

Mis amigos son ángeles.

Lo juro

Mis amigos son ángeles

En este

En todos los infiernos.

Por lo menos eso vi

Aqué! 21 de febrero

Cuando 5 de ellos

Decidieron lanzarse al vacío

Desnudos

Con unas alitas cubiertas con globos de colores.

Diciembre. Guayaquil, 4 del 2006.

HE PECADO POR COSTUMBRE

La ciudad sigue siendo el infierno de los vagabundos.
En el Sur, me escucho.

Una rémora de tontos se creen poetas.
La prensa asesina a los verdaderos poetas.

En dos paralelas, una iguana mortifica una buseta.

La ciudad sigue su marcha.
La estupidez es un estado de gloria de los tontos.

Diciembre, 4 del 2006, Guayaquil.

HASTA LA SARNA TIENE UN ALTAR EN EL PARAISO

Pedro sigue sicodélico en el panóptico.

Mi pana se muere.

El poeta se muere.

La noche de brujas cuatro cuádruplas callejeros le
leyeron la posdata a Withman.

Cada quincena las putas vacían sus burdeles y le cantan
el Ave María.

El amor para el loco es un fetiche.

Los perros lamen la gangrena de su pierna.

Los perros aprenden sus poemas.

En el mar

Sus novias esperan borrachas.

En la ciudad de los muertos

El poeta ya escribe sus memorias.

Diciembre 5 del 2006, Guayaquil.

SOÑÉ UN DÍA A MI PADRE VESTIDO DE AZUL

Corre Wilman me dijo
El mundo no es para vos.

Los infelices se han tomado el mundo vestidos de
grises.
El mundo existe gracias a tu madre que un día decidió
amarme.

Corre Wilman me dijo
Dios es un invento de los ricos para apoderarse del
sueño de los pobres.

Las mujeres están tristes
Los pájaros están tristes
Corre Wilman me dijo
El hombre está vacío.

Los ojos de Dios ya están negociados
La ciudad los habita
La ciudad ya está negociada.

Corre Wilman me dijo
Y yo me fui caminando.

Ahora comprendo a mi padre
Un día en que lo soñé vestido de azul.

Guayaquil, 6 de diciembre del 2006.

Te quiero perseguida y a cada rato

Envuelta en piel de vaca
Con olor a estiércol
Sin olor a mar.

Te quiero perseguida y a cada rato
Perdida en el mito de un guardián padrón
Y un cañaveral encendido de colores.

Te quiero perseguida y a cada rato
Dejando que los pájaros llenen de verdor tus senos
Y los olleros, miren en tus senos su refugio.

Te quiero perseguida y a cada rato
Mirando a las montañas
En el último son montubio de la tarde.

Te quiero perseguida y a cada rato
Pata al suelo amando al bramadero
Que escribe tus canciones de mañana.

Te quiero perseguida te quiero.

Guayaquil, 16 de diciembre del 2006.

Ciudad de dinosaurios

Desterradas mariposas averiguan su sino
En los ojos de periferias descoloridas.

Los cadáveres son hijos de húmedos versos de la tierra
Los pobres humedecen sus labios en viejas monjas.

Mundo de dioses alcahuetes
Ciudad de dinosaurios.

Mutan los silencios marginando escenarios descalzos.
La noche tiene cara de asesina.

Los perros siguen averiguando direcciones ajenas.

Septiembre, 8 del 2005.

MI HERMANA Y YO

Nietzsche tuvo razón
Ante tanta estupidez y soberbia
No queda mas que amarnos.

Guayaquil, 22 de diciembre del 2006.

EL TIEMPO SE DETUVO EN LOS HUESOS DE MI MADRE

En algún cadáver de invierno
El musgo solitario de los ríos escribe canciones de cuna.
Mis dedos mutan la identidad de otras muertes.

Estamos en guerra, no quiero patria.
Cada nación es un niño exhausto mirando a su madre
con desprecio.

Todo miserable tiene su sino en la gloria.
Extrañas certezas
Mi hermana cree que puedo curar.

Guayaquil, 24 de diciembre del 2006.

ARTE POÉTICA

En cada palabra va la memoria de mis peces azules y
dorados.
Calles pequeñas, desoladas
La historia de mi cuerpo está en la tierra de mis
antiguos hijos.

Verso a verso
Solo abril está lleno de flores.
Cada jardín es ella, mi hermana
Que murió en abril llena de flores.

Donde está la mujer que buscaba ser mi esposa.
¿Dónde la niña del mito?

Las horas, el puerto, la vieja mesa de madera
En esta ciudad todos niegan su miserable.

Entre dos aguas
Habitó en los ojos de un viejo perdido.

Guayaquil, 24 de diciembre del 2006.

PALIGRAFO

Alguien desea que el antiguo amor regrese.

HOLÓGRAFO

La ciudad es una comedia dantesca en la que tú y yo no cabemos.

DAMÓGRAFO

Un día escribí la liturgia
Y el palimpsesto comulgó sus últimos pecados.

Diciembre, del 2006

**ENTONCES ELLA CORRIÓ LA CORTINA Y NUNCA MÁS
SU VIDA LE FUE IGUAL.**

Estamos sin memoria
El tiempo es una canción que necesita ser reparada.

No sé hasta cuando esperar el poema de Nadia
Dicen que murió de frío.

Siempre he creído que el amor es igual a la muerte
Debemos amar
Matarnos
Ser muerte y amor
El regreso es esperado con paciencia.

Todos seremos cuerpos de todos
O habremos fracasado.

Debí cantar a los ángeles
Nadia es un ángel
Dicen que murió de frío.

AQUELLA VEZ CUANDO PEDRO MEÓ DELANTE DE UN CURA

Para el Poeta Pedro Gil, en Manta
Poetas de los buenos.

Se meó al cura.
Le vomitó almuerzos pasados,
Eructando noches de desagües.
Noches válidas por versos de espanto.

No crean que Pedro estaba fumado
O borracho
Nadie que se precie de poeta está fumado o borracho
Cuando debe meársele a un cura.

Pedro dice que mear al cura le recordó a Villón
Meando la Catedral francesa en una noche dura.
De manicomio.
Pedro no está loco.
Cualquiera debe mear un cura
Cuando éste elige un niño
Para matar su cuerpo
Y su música.

Yo soy Pedro señor cura.
Espero el momento
Antes de ser ánima
O ser Pedro.

ES INÚTIL SEGUIR VIVIENDO EN UN BARRIO CON VIEJAS ATESTADAS DE RATAS, SON UNAS RATAS

La de al lado, la más vieja
Está condenada a morir en un circo antiguo que apesta
Que tiene su cara
Que compró su alma
Para los diablos que ordenan la función tenebrosa de la
medianoche
Está vieja y enferma
Con cara de rata.

La de enfrente se parece
Solo que es más gorda
Y tiene oblicuos en las nalgas
Cuando toman sol
Estas viejas parecen salidas de un escupitajo de locos
Son tan feas y ratas
Que jamás nadie se atreve a mirarlas a la cara.

La de la esquina
La otra vieja y rata
Cree ser santa solo porque es virgen
Le llaman la niña
Y es más vieja y rata.
Sus uñas tienen color de orine
Cada vez que la saludo
No sé si por bizca, vieja o rata
Mira su perro y le ladra.

Esta otra vieja y rata
Que inyecta
Pela pelos
Cuenta chismes
Tiene en el ombligo un arete
Se cree funes
Dicen que tiene pacto con el diablo
No sabe la gente que es por rata.

De otra vieja
Más rata
Que habla de las ratas
Y después merienda con sus ratas
Tengo que decir que a parte de rata
Tiene una vulva como teta de cabra
Que su cuerpo brota leche
Cuajada
No por vieja
Sino por rata.

Vive al lado de la gorda
Caca de rata.
De esta hay que cuidarse
Es una sanguijuela
Maldita rata.

En medio, la más rata de todas las ratas
Quirquincha
Ponzoñosa
Que pasa escupiendo en la plaza.
Esta es de aquellas ratas que te besan
Y después se corta la lengua y se inyecta baba.

Las hijas de estas ratas
Son unas ratitas
Camino a ser
Las nuevas grandes ratas.

Existe también una rata escondida
Callada
Que cría pollos
Que hace compras en la plaza
Las ratas viejas la detestan
Por zorra, por rata.

Una de estas ratas viejas se fue hace tiempo
Su ratón la marcaba
La inmolaba
La bebía toda
Y así esta apestosa rata
Se escapaba.

Frente a esta está la abuela de las ratas
Por tiempo, no por rata.
Ya ni con la pela pelos se habla
Que rata.
Dicen que esta era glotona
Cuando no habían llegado al barrio las otras ratas.

Está vieja, vieja y sorda,
Pero nunca deja de ser rata.

¡Ay! la rata morena
La que no descansa
La que trabaja
Es menos rata
Pero cuando se junta con la rata amiga
La hermana de otra gorda rata
La motorizada
Si que se convierten en verdaderas ratas.

Qué inútil
Qué inútil
Seguir viviendo en un barrio
Atestado de ratas.

Espacios vacios

Para el Poeta Ubaldo Gil Flores
En Manta

Por todo aquello que sabes hacer sin miedo a la
perdida del tiempo.

Los poetas tienen miedo de ser poetas
Nómadas
Tierra y sangre de fuego.

Las manos están muertas
Punto y nada
Somos sujetos de entonces
Quien diría.

¿Sabrá el miedo?
¿La mentira?
Que hay puentes
En cada sitio de espanto.

Dónde estarán aquellos
Versículos
Tierras
Los nombres perdidos.

Muerte mortal
Muerte mía
Espero tus dioses.

Mi hermana tiene un corazón de flor de Amaranto

A mi hermanita Maribel Ordóñez Iturralde
A quien quiero mucho
Desde la distancia.

¿Han visto la flor de Amaranto?
¿El arado que la siembra?
Mi hermana es una flor de Amaranto.
Su corazón es un Amaranto.
A diario su corazón de Amaranto atiende a los pobres.

De niña,
Jugaba al silencio,
A la pintura.
Jugaba a la inocencia de la Cántiga,
Cantada por los diezmos.

Creía hacer misa,
Con sus ojitos de Dios,
Buscando formas a la vida.

Misa en el dolor,
Y en las personas,
Que acuden a diario,
A depositar su ofrenda.
A depositar su dolor,
Que ella cura,
Con sus manos de yerma.

Mi hermana deja su angustia en las manos.
Es médico,
Cura.
Dios sabe que sus manos son seña y espiga.
Nopal,
Barro,
Crisantemo.

Mi hermana es una flor de Amaranto.
Que falta me hace mi hermana,
Y su corazón,
De flor de Amaranto.

He bebido nostalgias a mi regreso.
La muerte de mis amigos me consume
Me vuelven lumpen.

Quisiera no estar para esconderme
Ser tierra
Un poco de orina.

Me afectan los olores de los inocentes
Muertos
Buscando a Dios
Que gravita en un espacio incierto.

Cada hombre, cada animal, cada bestia
Son caínes matando abeles en el desierto.

**Mis amigos murieron el día cuando
Dios estuvo enfermo**

Para Guido Garay (+) y Enrique Ponce (+)

Por la infinidad de afectos
Por la infinidad de recuerdos

Por eso odio la santidad
Lo que huele a ella
¿Acaso pediré un cura el día cuando yo muera?
Mis amigos murieron
Dios estuvo enfermo
Muerte, qué significas
Dónde podré esperarte
Vestido de payaso
Mis amigos murieron y Dios estuvo enfermo
El tiempo estuvo enfermo
El día estuvo enfermo
Muerte que dueles muerte
Mi madre cantará
La última canción de cuna
Arrurrú arrarrá

El niño se me va
Mis amigos murieron
Dios no pudo levantarse
Estuvo enfermo
Muerte, muerte, muerte
Mis amigos murieron
Dios estuvo enfermo.

HORAS DESHABITADAS

I

Soy los muertos
Todos los muertos del tiempo

II

Enfermo habito plegarias
Lo que es, es, y punto
Entonces Dios es conmigo

III

Muerte inmortal
Nada tengo que ver con el mundo

IV

Me niego al cordón umbilical
La historia apesta
Mis huesos apestan
Me pudro

V

No sé si estoy muerto
Ya no debo saber nada
Nadie debería saber nada

SOY PASAJERO

Polvo
Cenizas desbordadas de Dios
Del Diablo
Para que allá equilibrio.

Mis deseos son eternos
Guadúa
Raíces
Tierra
Ríos profundos
Nada que mate
Nada que se le parezca.

Pasajero
Hombre
Huesos poblados.

Hacia allá
Todos
Nadie, aunque la compre
Salvará su propia nave.

HOY DESPERTÉ CON UN DOLOR AJENO

Hoy desperté con un dolor ajeno. Partido. Tendido como pañalera con caca de niño recién nacido. Desperté para asistir a la insistencia que otros tienen por ser enfermados. Maldecidos por virus. Desangrados sus yugulares como incesto de sus yo quebrados. Sin nombre. Sin lugar de origen.

El mundo está cada vez mejor me dice el inconsciente. La razón ignora. Aborto mi nombre para volver a ser el mismo.

Mis amigos. Donde están mis amigos. Ayer hablé con uno que no veo desde mucho tiempo y sé qué también le duele no haberme visto.

Trato impacientemente de nombrarme. De inclinarme ante el asombro. Más puede la sentencia de saber que en algún lugar, en algún momento, seremos carne de perros. Vómitos. Parias de la nada. Sin creencias. Sin peros. Sin razones para amar y decidir por uno.

Virus. Influenzas. Mejor sería nombrarlas en silencio. Como micro organismos. Como peras del olmo llagadas y venenosas.

Solo siento en dolor de los enfermos. De los tallados por la degollación de Herodes. Como Cristo. Soy Cristo. A quien le duele el dolor ajeno tiene la condición de ser Cristo. La tierra se muere. Todos se mueren.

Los últimos salmos pertenecen a los tiburones.

Las cántigas serán de los animales.
El hombre se tragó a si mismo.

Soy tú

Me basto para decir te amo
Vacíame
Soy tú

Ciudad perdida

Para mis panas escritores Ubaldo, Franklin, Lovato y

Pedro

Dueños de las ciudades perdidas.

Mi ventana está pegada con pedazos de pellejos
Puestos al fuego
Desobedezco al orden
Las viejas son detalles de barro
Pegadas
A los tumores de invierno.

Quien andará afuera
La piel de ella me abunda
Mortal, mortal, mortal
El hombre será perro.

Mi ventana está llena de mierda
De humos insomnes
Quién mira
Quién está allá afuera.

Somos nada
La ciudad habita en nosotros.

**LA VIEJA ENSUCIÓ SUS CALZONES EN EL PARTERRE DE
MI PADRE**

Para el Poeta Pedro Gil, en Manta
Por la hermandad de nuestros afectos.

Buscó secarse la molla con un viejo papel de cocina
Alargó nerviosamente el brazo en busca de una ciudad
perdida
Se subió el calzón
Se fue
Mi padre limpió la mierda
Mi padre dice que son pedazos de palabras
Dicho de otro modo.

He borrado la calle que pisamos

Hicimos todo y no hicimos nada
Tú y yo en el vacío.

Anoche pensé posible el encierro
Las tantas veces ganas de amarte y no pude.

Fui mayor a la tarde
Bebí tus propias nostalgias

Bebí alcohol de chimenea
Si existe, claro.

Borre todo
Hasta tus dibujos.

Amanecí un día cuando Dios ya no estaba en mis
imaginarios

Un día en que detuve el tiempo para creer que había
muerto.

No hubo lágrimas.

Nadie lamentó mi desdicha.

Así debe ser.

Eterna la muerte,

Eterno el festejo.

Ahora sé que la muerte también produce felicidad.

Sin estar muerto

Visité mi posible estancia en el infierno
Sin importar que duela la mirada
O que me duela el pecho.

Miré mi infierno
Solo estuve y supe el abandono
Lo que soy y seré
Lo que seré y fui con el tiempo.

Sin estar muerto
Canté mudo al hirviente cielo.

**Tal vez ya nadie cuente que ha muerto el amor y el
tiempo**

Tal vez nadie cuente que Flor está entre los muertos
Que el verso está cansado y que el hombre es incierto
Tal vez ya nadie cuente que somos huesos
Que es mejor beber hasta quedar quietos
Que es mejor sembrar dos palabras de aliento
Que fuimos y hoy somos
Que somos y fuimos
Un pequeño invento.
Tal vez ya nadie crea
Tal vez ya nadie viva
Para contar
El innombrable recuerdo.

Mi hija huele el azafrán en el jardín mayúsculo de la
abuela
Para mi amada hija Joseline Anahí
Ella, pequeña, tan pequeña como las hormigas,
le habla al azafrán como si le hablara a las personas.
Mi hija desea ser azafrán
El azafrán que un día le contó la historia del mar y la
sirena
El azafrán que le baila risueño.

Siempre pienso que el azafrán es un viejo títere.
El azafrán es una cometa.
Un pedazo de tinta de color.

Mi hija quiere su azafrán.
Nadie intente robarle el azafrán a mi hija.

2 de marzo del 2010.

